

HABILIDAD FÍSICA PERCIBIDA EN NADADORES DE COMPETICIÓN BRASILEÑOS

Afranio de Andrade Bastos

Universidade Federal de Sergipe, Brasil

Alfonso Salguero

Universidad de León, Castilla-León, España

René González-Boto

Universidad de León, Castilla-León, España

Sara Márquez

Universidad de León, Castilla-León, España

RESUMEN: La auto-eficacia es la creencia en las propias capacidades para ejecutar con éxito una tarea o conducta. La teoría de la auto-eficacia, propuesta por Bandura, puede aplicarse a una variedad de conductas deportivas. El propósito de esta investigación fue estudiar la habilidad física percibida en nadadores brasileños y analizar las diferencias mediadas por las variables género, categoría, nivel competitivo y años de práctica. Se ha utilizado la subescala de Habilidad Física Percibida, que pertenece a la escala de Auto-eficacia Física de Ryckman y cols., (1982) y está compuesta por 10 ítems (Habilidad Física General), a los cuales se añadieron otros 6 ítems específicos para la natación (Habilidad Física Específica; Salguero y cols., 2003). Participaron 425 nadadores (183 mujeres y 287 varones) de diferentes categorías competitivas y con una edad media de 14 años. Los datos obtenidos indican que los varones obtienen puntuaciones más altas en comparación a las mujeres; que los nadadores de las categorías inferiores presentan valores más elevados que los de mayor edad; y que los nadadores con un mayor nivel competitivo también son los que muestran mayores niveles de habilidad física percibida general. En conclusión, género, edad y nivel competitivo se relacionan significativamente con la auto-eficacia.

PALABRAS CLAVE: Habilidad física percibida, autoeficacia, natación, género, edad, nivel competitivo.

ABSTRACT: Self-efficacy expectations are the beliefs in our capabilities to successfully perform a given task or behavior. The Bandura's self-efficacy theory may be applied to a large number of sport situations. The aim of our research was to investigate perceived physical ability in Brazilian swimmers and to analyze differences mediated by gender, category, competitive level and years of experience. The subscale of Perceived Physical Ability of the Self-efficacy Scale by Ryckman et al. (1982), composed by 10 items (General Physical Ability) was used. Six items specific for swimming were

added (Specific Physical Ability; Salguero et al., 2003). Participants were 425 swimmers (138 females and 287 males) of different competitive categories with a mean age of 14 years. Findings showed that males obtain higher scores compared to females; that values are higher for swimmers in lower categories; and that swimmers with a higher competitive level reach higher values for general perceived physical ability. In conclusion, the analysis showed that gender, age and competitive level are significantly related to scores for self-efficacy.

KEY WORDS: Perceived physical ability, self-efficacy, swimming, gender, age, competitive level.

INTRODUCCIÓN

El concepto que nos ocupa en este trabajo, la habilidad física percibida, se encuentra ubicado dentro de otro más amplio, el de auto-eficacia. La auto-eficacia, en palabras de Bandura (1986), es la *creencia en las propias capacidades para organizar y ejecutar los principios de las acciones requeridas para manejar situaciones eventuales o los juicios de cada individuo sobre sus capacidades, en base a los cuales organizará y ejecutará sus actos de modo que le permitan alcanzar el rendimiento deseado*.

La anterior definición hace referencia a las expectativas sobre la propia capacidad de alcanzar un determinado nivel de ejecución, una parte del proceso conductual del deportista, cuyas consecuencias producirán un determinado resultado. Por este motivo se debe hacer énfasis en centrar la atención selectiva durante la competición sobre las variables del proceso y no del resultado. A menudo se interpretan erróneamente los conceptos de "expectativas del resultado" y "expectativas de eficacia", lo cual va a generar confusión y puede acompañarse en muchas ocasiones de comportamientos ineficaces (Bandura, 1986).

Es necesario dejar claro que cuando se habla de habilidad física percibida no se hace referencia al nivel de habilidad real que tiene un individuo, sino a la creencia personal de ese sujeto acerca de su habilidad, y que ambas pueden encontrarse más o menos cercanas (Feltz, 1988).

Diversos estudios han examinado la relación entre la auto-eficacia y la ejecución deportiva. En la literatura encontramos correlaciones entre la auto-eficacia y el rendimiento que varían desde valores tan altos como 0,79 (Martin y Gill, 1991) a otros tan reducidos como 0,01 (McAuley, 1985). En ocasiones las correlaciones llegan incluso a ser negativas (McCullagh, 1987). En cualquier caso, Moritz, Feltz, Fahrbach y Mack (2000), a través de meta-análisis, encontraron evidencias claras de una relación significativa entre la auto-eficacia y el nivel de ejecución, concluyendo en su trabajo que existe una relación causa-efecto entre la auto-eficacia y el nivel real de ejecución o desempeño físico.

A lo largo de las dos últimas décadas se han desarrollado y utilizado diferentes escalas para entender y medir de forma adecuada la habilidad física percibida, de entre las cuales destacamos las siguientes (Cuadro 1).

Además de las escalas construidas específicamente para desarrollar estudios acerca de la habilidad física percibida varios autores han utilizado otras escalas, tales como la subescala de Competencia Percibida de 18 ítems del IMI (*Intrinsic Motivation Inventory*) de McAuley, Duncan y Tammen (1989), la subescala Competencia Atlética, de 6 ítems, del SPPC (*Self-Perception Profile for Children*) de Harter, (1985), o los 4 ítems del PCLDS (*Perceived Competence in Life Domains Scale*), de Losier, Vallerand y Blais, (1993). Otros investigadores buscaron utilizar escalas específicas para determinadas disciplinas deportivas, como hicieron McAuley y Gill, (1983) para la gimnasia, Nicholls, Patashnick y Nolen (1985) para la escalada, Gayton, Matthews y Burchstead (1986) para los corredores de maratón, Miller y McAuley (1987), Shaw, Dzewaltowski y Mcelroy

(1992) y Lázaro, Villamarín y Limonero, (1996) en el caso del baloncesto, Newton y Duda (1999) para el voleibol, McAuley y Mihalko (1998) para la marcha, y Salguero, González-Boto, Tuelo y Márquez (2003) para la natación.

Cuadro 1. Escalas utilizadas para medir la habilidad física percibida

Escala	Autor (año)
<i>Perceived Physical Competence Scale for Children (PPCSC)</i>	Harter, (1982)
<i>Perceived Physical Ability Scale- PPA</i>	Ryckman, Robbins, Thornton y Cantrell, (1982)
<i>Pictorial Scale of Perceived Competence and Social Acceptance for Young Children (PCSA)</i>	Harter y Pike, (1984)
<i>Perceived Ability Scale (PAS)</i>	Nicholls, (1984)
<i>Lintunen's Perceived Fitness Scale</i>	Lintunen, (1987)
<i>Harter's Self-Perception Profile for Adolescents</i>	Harter, (1988)
<i>Physical Self-Perception Profile (PSPP)</i>	Fox y Corbin, (1989)
<i>Conceptions of perceived ability- PH</i>	Nicholls, (1989)
<i>Physical Self-Descriptive Questionnaire (PSDQ)</i>	Marsh, Richards, Johnson, Roche y Tremayne, (1994)
<i>Physical Self-Perception Profile (PSPP-C)</i>	Whitehead, (1995)

Volviendo a las primeras escalas, las que evalúan la habilidad física percibida de forma genérica, Ryckman y cols. desarrollaron en 1982, la Escala de Auto-eficacia Física (*Physical Self-Efficacy Scale* - PSES) compuesta por dos subescalas, la de habilidad física percibida (*Perceived Physical Ability* - PPA) y la de confianza en la auto-presentación física (*Physical Self-Presentational Confidence* - PSPC). La subescala de PPA esta configurada por ítems que evalúan el nivel de confianza en la ejecución de habilidades físicas, y la subescala de PSPC busca estimar el nivel de confianza desplegando habilidades físicas en la presencia de otros. Se combinan el PPA y PSPC para formar una medida global que sus autores denominaron de auto-eficacia física generalizada (*Physical Self-Efficacy* - PSE).

Para desarrollar el PSES, Ryckman y cols. (1982) generaron inicialmente un grupo de 90 ítems que fueron administrados junto con un cuestionario de deseabilidad social a 363 estudiantes universitarios. El análisis factorial mostró la existencia de tres factores, pero el tercer factor se desechó debido a la baja puntuación de cada uno de sus ítems en la matriz de componentes principales y la posible contaminación mediada por la deseabilidad social. También se eliminaron ítems de los otros dos factores debido a las mismas circunstancias comentadas anteriormente. Con todo esto el resultado final fue de 22 ítems divididos en dos factores, el PPA con 10 y el PSPC con 12. El modelo de dos factores se confirmó por las medidas de consistencia interna en la muestra inicial y en una segunda muestra independiente de 83 estudiantes universitarios.

La estructura factorial del PSE se ha examinado en otros estudios, como el llevado a cabo por McAuley y Gill (1983), quienes a través del el análisis factorial confirmatorio comprobaron la fiabilidad de los dos factores. Dichos autores obtuvieron valores del coeficiente alfa de 0,76 para el PPA y de 0,42 para el PSPC, así como un valor de 0,72 para la escala PSE global. En base a autores como DeVellis (1991), podemos señalar que el valor del coeficiente alfa de 0,42 para la subescala de PSPC no es aceptable según los patrones psicométricos convencionales. Otros autores en trabajos posteriores confirman la escasa consistencia interna de esta subescala (McAuley y Burman, 1993; Martin y Mack, 1996).

A pesar de lo expuesto, este modelo ha sido utilizado por varios autores y en diversos tipos de estudios relacionados con medidas de ansiedad social (Martin y Mack, 1996; McAuley y Burman, 1993), aceptación física y autoestima global (Baldwin y Courneya, 1997), optimismo y pesimismo (Kavussannu y McAuley, 1995), o auto-informe de niveles de actividad física (Dishman, Darracott y Lambert, 1992; Kavussannu y McAuley, 1995; Baldwin y Coumeya, 1997).

En el presente estudio pretendemos determinar el nivel de habilidad física dentro de un ámbito deportivo concreto, la natación. En Brasil la natación como deporte se introdujo al final del siglo XIX (1897) en Río de Janeiro. La playa de Botafogo y el río Tietê en São Paulo fueron los sitios donde se desarrollaron las primeras competiciones, aunque fue necesario esperar hasta 1919 para que se construya la primera piscina de competición en el club Fluminense en Río de Janeiro. El proceso de divulgación de este deporte se ha dado en gran parte a través de los medios de comunicación, que llevaron la natación a ser el segundo deporte con mayor número de atletas inscritos, el tercero más visto por la televisión y el cuarto deporte con más público. Además de los medios de comunicación, otro factor que ha contribuido al crecimiento de la práctica de la natación en Brasil ha sido la asociación de este deporte con una actividad saludable y el ser muy recomendada por los profesionales de la salud (Contursi, 2000).

El principal objetivo de este estudio fue analizar la habilidad física percibida en nadadores brasileños y las posibles diferencias en la misma medidas por las variables género, categoría, nivel competitivo y años de práctica.

MATERIAL Y MÉTODO

Características de la muestra

La población objeto de estudio ha estado compuesta por nadadores de competición pertenecientes a clubes de ciudades brasileñas localizadas en la región noreste de Brasil. Participaron un total de 425 deportistas (138 nadadoras y 287 nadadores), con una media de edad de $14,7 \pm 3,1$ años, pertenecientes a diferentes clubes de cinco estados (Alagoas, Bahía, Paraíba, Pernambuco, Rio Grande do Norte y Sergipe), divididos en las diferentes categorías estipuladas por el reglamento de la natación de competición de la Confederación Brasileña de Deportes Acuáticos (Mirim, Petiz, Infantil, Juvenil, Junior y Adulto)¹, y con representantes de diferentes niveles competitivos (Local, Regional y Nacional). Así mismo la participación estaba condicionada a la posesión de licencia federativa expedida por la citada Confederación.

Protocolo y procedimiento

Antes de llevar a cabo la fase experimental del estudio, se estableció contacto con los entrenadores de los equipos elegidos y se les solicitó la correspondiente autorización y colaboración para realizar el estudio. Una vez obtenido dicho consentimiento, se llevó a cabo la administración de los cuestionarios poco antes de que los nadadores/as empezasen el entrenamiento en un día y horario determinado con antelación por el entrenador responsable del equipo. Antes de llevar a cabo la administración de los cuestionarios, que se efectuó personalmente en todos los clubes, se explicó detalladamente a cada participante en que consistía la investigación y se les informó de que ninguno de los atletas estaba obligado a formar parte del estudio si no lo deseaba.

¹ Estas categorías tienen como referencia en España a las categorías G1, G2, G3, G4, G5 y Absoluto definidas por la Real Federación Española de Natación

Instrumentos

Se administró un cuestionario sociodemográfico de elaboración propia, así como a la Escala de Habilidad Física Percibida (Perceived Physical Ability Scale- PPA de Ryckman y cols., 1982), ampliada por Salguero y cols. (2003) añadiendo seis nuevos ítems para recoger distintos gestos técnicos que engloba la natación: las salidas, los volteos y los cuatros estilos que se estipulan en el reglamento de la Federación Internacional de Natación Amateur (FINA): libre (crol), braza, espalda y mariposa². Por lo tanto la Escala de Habilidad Física Percibida utilizada en nuestro estudio contiene 16 ítems, que se responden mediante una escala Lickert de 5 puntos, desde 1 = "nada de acuerdo" a 5 = "totalmente de acuerdo". Se establecieron a su vez dos subescalas, una que recogía los 10 ítems originales de la escala de Ryckman y cols. (1982), que de la medida de lo que denominamos habilidad física percibida general, y una segunda que agrupó los 6 ítems específicos añadidos por Salguero y cols. (2003), y que corresponde a la habilidad física percibida específica. El proceso se inició con la traducción de la Escala de Habilidad Física Percibida del inglés al portugués por dos traductores bilingües inglés-portugués. Las traducciones fueron de nuevo traducidas al inglés de manera independiente y sus resultados fueron comparados con la versión original. En el 90% de los ítems se logró una equivalencia conceptual completa en una primera traducción-contratraducción, pero en 1 ítem (10%) se encontraron problemas de significado. El desacuerdo fue discutido entre ambos traductores que llegaron a un entendimiento. Para la escala ampliada por Salguero y col. (2003) se realizó el mismo procedimiento del español al portugués, no detectándose problemas en ningún ítem.

Análisis estadísticos

Se llevó a cabo una estadística descriptiva y una comparación entre variables a través de un ANOVA univariante. Se consideraron significativas las diferencias para $p < 0,05$. Todos los análisis de los datos se realizaron utilizando el paquete estadístico SPSS versión 13.0 para Windows (SPSS Inc., Chicago, IL).

RESULTADOS

En primer lugar se exponen los resultados generales encontrados tanto para habilidad física percibida general como específica. Seguidamente se presentan los resultados obtenidos en función del género, la categoría y el nivel competitivo. En la *tabla 1* podemos observar como los nadadores obtienen unas mayores puntuaciones en la habilidad física percibida general que en la específica. Para ambas escalas existe una razonable consistencia interna, puesta de manifiesto mediante los alfa de Cronbach (Tabla 1).

Tabla 1. Resultados generales en habilidad física percibida

<i>Habilidad Física Percibida</i>	<i>Media</i>	<i>Desv. típ.</i>	<i>alfa de Cronbach</i>
General	3,61	0,52	0,55
Específica	3,14	0,73	0,67

² Para la denominada escala de Habilidad Física Percibida Específica para la Natación de Salguero y cols. (2003) se obtuvo un coeficiente de correlación (r) de 0,81 después de efectuar el correspondiente test retest

Estudiando el género no hemos encontrado diferencias en lo que se refiere a la habilidad física general (Lambda de Wilks=0,99, $F_{1,423}=1,47$ $p<0,23$), pero si existían en relación a la habilidad física específica (Lambda de Wilks=0,99, $F_{1,423}=4,54$ $p<0,03$), con valores significativamente más elevados en el caso de los varones (Tabla 2).

Tabla 2. Diferencias de la habilidad física percibida específica en el género

Sexo	N	Media	Desviación típ.	p
<i>mujer</i>	138	3,04	0,73	0,034*
<i>varón</i>	287	3,20	0,72	

Entre categorías competitivas tampoco se detectaron diferencias significativas en la habilidad física percibida general (Lambda de Wilks=0,99, $F_{1,423}=1,12$ $p<0,35$), pero si en la habilidad física percibida específica (Lambda de Wilks=0,94, $F_{1,423}=5,19$ $p<0,000$) (Tablas 3 y 4), siendo más altos los valores en las categorías inferiores (Tablas 4 y 5).

Tabla 3. Valores de habilidad física percibida específica en función de la categoría

Categoría	N	Media	Desviación típica
Mirim	27	3,54	0,76
Petiz	74	3,41	0,76
Infantil	116	3,07	0,72
Juvenil	116	3,01	0,72
Junior	71	3,04	0,61
Adulto	21	3,18	0,71

Tabla 4. Diferencias en habilidad física percibida específica en función de la categoría

Categoría	P
Entre Mirim e Infantil	0,026*
Entre Mirim y Juvenil	0,006*
Entre Mirim y Junior	0,025*
Entre Petiz e Infantil	0,018*
Entre Petiz y Juvenil	0,002*
Entre Petiz y Junior	0,024*

El análisis del nivel competitivo no puso de manifiesto diferencias en la habilidad física percibida general (Lambda de Wilks=0,97, $F_{2,422}=7,23$ $p<0,001$). En el caso de la habilidad específica si existían diferencias (Lambda de Wilks=0,99, $F_{2,422}=1,23$ $p<0,29$), con valores superiores para la categoría nacional.

Tabla 5. Valores de habilidad física percibida general en función del nivel competitivo.

Nivel	N	Media	Desviación típica
Local	141	3,51	0,55
Regional	167	3,59	0,50
Nacional	117	3,78	0,48

Tabla 6. Diferencias en habilidad física percibida general en función del nivel competitivo

Nivel	P
Entre Local y Regional	0,330
Local y Nacional	0,001*
Regional y Nacional	0,029*

Por último hay que señalar la inexistencia de diferencias significativas en los valores de habilidad física percibida tanto general (Lambda de Wilks=0,97, $F_{6,418}=2,25$, $p<0,038$) como específica (Lambda de Wilks=,99, $F_{6,418}=0,91$, $p<0,49$) en lo que a los años de práctica se refiere.

DISCUSIÓN

En el ámbito descriptivo y teniendo en cuenta la variable *género*, hemos constatado que Balaguer, Colilla, Gimeno y Soler, (1990); Bortoli y Robazza, (1997) o Salguero y cols., (2003), han encontrado que los varones puntúan más alto que las mujeres en habilidad física percibida general. Además, Miller (1993) en una investigación realizada con nadadores en la que se evaluaban aspectos relacionados con la fuerza, también encontró valores de habilidad física percibida más altos en los varones que en las mujeres. Por otro lado, McAuly, Bane y Mihalko, (1995), Cervelló, (1996) y McAuley, Jerome, Marquez, Elavsky y Blissmer, (2003), partiendo de una perspectiva de la salud también han encontrado diferencias en función del género.

Estos resultados podrían atribuirse al hecho de que los varones generalmente participan más en las actividades físicas y deportivas que las mujeres, con oportunidades mayores de desarrollar habilidades físicas y destrezas, y tienen como consecuencia percepciones de competencia crecientes. Sin embargo también encontramos autores en cuyos trabajos no se pusieron de manifiesto diferencias significativas en esta variable (Thornton, Ryckman, Robbins, Donolli y Biser, 1987; Ryckman y Hamel, 1993; Gibbons, Rust, Blassingame y Reed, 2000).

Por otro lado, podemos observar que a medida que la *edad* de los jóvenes avanza (relacionada en este estudio con la categoría competitiva), la cuantía de la habilidad percibida disminuye, lo cual podría atribuirse al hecho de que los nadadores más jóvenes tienen escasa información respecto de las técnicas de natación y de su capacidad de movimiento, lo que los puede llevar a sobreestimar sus habilidades. Con el paso del tiempo van adquiriendo mayor experiencia, aprendiendo nuevas técnicas y consecuentemente mejorando su percepción real.

En un trabajo previo llevado a cabo por nuestro grupo de investigación con nadadores españoles (Salguero y cols., 2003), la habilidad física percibida específica se reducía de forma progresiva desde la categoría alevín³, (categoría correspondiente a mirin en la presente investigación) hasta la absoluta, evolucionando la habilidad general de forma similar aunque menos acusada. Podemos afirmar, analizando ambos estudios desde una perspectiva globalizada, que existe una gran similitud en los resultados obtenidos con los nadadores brasileños y los españoles.

También es cierto que existen estudios, como el llevado a cabo por Thornton y cols. (1987), donde no se han encontrado indicios de que existan diferencias significativas atendiendo a la edad y experiencia de los sujetos.

Pasando a analizar la habilidad física percibida en función de los *años de experiencia* de los nadadores, observamos como en este caso no se detectaron diferencias significativas. Por el

³ G2 en la actualidad

contrario, el trabajo efectuado con nadadores españoles (Salguero y cols., 2003), puso de manifiesto una reducción significativa en e la habilidad física percibida específica a medida que los sujetos iban adquiriendo un mayor grado de experiencia. Merece también la pena resaltar los datos de Bortoli y Robazza (1997), quienes concluyen que los sujetos con mayor experiencia deportiva valoran más alto su habilidad física percibida que las personas sin experiencia deportiva.

También queremos resaltar y adherirnos a la opinión de diversos autores que recomiendan que en este campo se incluyan ítems específicos que permitan evaluar la habilidad física percibida en actividades deportivas concretas. Ya se señalaron distintos ejemplos en la primera sección de este artículo y como muestra ilustrativa únicamente deseamos señalar dos casos:

a/ McAuley y Gill, en 1983, llevaron a cabo un estudio con un grupo de mujeres gimnastas para demostrar la fiabilidad y validez de la *Escala de Auto-Eficacia Física (PSES)* en situación de competición. Añadieron una serie de tareas específicas al deporte objeto de estudio que permitiesen predecir mejor el rendimiento. Los deportistas en este estudio completaron la escala señalada anteriormente a la que se añadieron cuatro grupos de ítems específicos en función del aparato gimnástico (suelo, barra de equilibrio, salto de potro y paralelas).

b/ Nuestro grupo de investigación, en el trabajo reseñado anteriormente (Salguero y col., 2003), y con los mismos objetivos que McAuley y Gill en 1983, pero en este caso trabajando con nadadores, añadió seis nuevos ítems a la escala de *Habilidad Física Percibida (PPA)* en los que se recogían de forma genérica los diferentes gestos técnicos de esta modalidad deportiva. Como ya hemos reseñado en la metodología y dadas las características de nuestra muestra y la autoría de la escala, esta ha sido la utilizada para evaluar la habilidad física percibida en el presente trabajo.

CONCLUSIONES

Respecto a las medidas de habilidad física percibida y a la vista de los resultados de nuestro estudio, podemos afirmar que los nadadores varones obtienen puntuaciones más altas que las mujeres que practican ese mismo deporte; que los nadadores/as de las categorías inferiores (Mirin y Petiz) presentan valores más elevados que los encontrados dentro de las categorías que agrupan a los deportistas de mayor edad (Infantil, Juvenil, Junior y Adulto); y que los nadadores/as con un mayor nivel competitivo también son los que muestran valores más elevados de habilidad física percibida general. Por lo tanto, entendemos que las escalas de habilidad física percibida general y específica son unos instrumentos adecuados para predecir el grado de habilidad real de los nadadores, aunque debemos tener ciertas reservas a la hora de comparar sujetos de diferentes niveles y características. De este modo consideramos que el nivel de habilidad física percibida de un deportista estará condicionado, entre otros factores, por el grado y la cantidad de información y conocimiento técnico que éste posea y por el modelo o grupo de sujetos con el que sea comparado. Después de efectuados los diversos análisis que componen tanto este estudio como otros llevados a cabo en España por nuestro grupo de investigación, podemos afirmar que no existen grandes diferencias transculturales entre nadadores brasileños y españoles en lo que a habilidad física percibida se refiere.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Balaguer, I., Colilla, A., Gimeno, C. y Soler, M.J. (1990). Influencia de la auto-eficacia física, la ansiedad y la auto-confianza sobre la ejecución de los jugadores de baloncesto. *III Congreso Nacional de Psicología Social*. Santiago de Compostela.

- Baldwin, M.K. y Courneya, K.S. (1997). Exercise and self-esteem in breast cancer survivors: An application of the exercise and self-esteem model. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 19, 347-358.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bortoli, L. y Robazza, C. (1997). Italian version of the perceived physical ability scale. *Perceptual and Motor Skills*, 85, 187-192.
- Cervelló, E. (1996). *La motivación y el abandono deportivo desde la perspectiva de metas del logro*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- Contursi, E.B. (2000). *Marketing esportivo*. Rio de Janeiro: Editora Sprint.
- Devellis, R.F. (1991). *Scale development: Theory and applications*. Newbury Park, CA: Sage.
- Dishman, R.K., Darracott, C.R. y Lambert, L.T. (1992). Failure to generalize determinants of self-reported physical activity to a motion sensor. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 24, 904-910.
- Duda, J.L. y Nicholls, J.G. (1992). Dimensions of achievement motivation in schoolwork and sport. *Journal of Educational Psychology*, 84, 290-299.
- Feltz, D.L. (1988). Gender differences in the causal elements of self-efficacy on a high avoidance motor task. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 10, 151-166.
- Fox, K.R. y Corbin, C.B. (1989). The physical self-perception profile: Development and preliminary validation. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11, 408-430.
- Gayton, W.F., Matthews, G.R. y Burchstead, G.N. (1986). An investigation of the validity of the Physical Self-efficacy Scale in predicting marathon performance. *Perceptual and Motor Skills*, 63, 752-754.
- Gibbons, E.S., Rust, D.M., Blassingame, C.L. y Reed, J.L. (2000) Effects of sex composition by class and instructor's sex on physical self-efficacy of college men. *Perceptual and Motor Skills*, 90, 105-110.
- Harter, S. (1982). The Perceived Competence Scale for Children. *Child Development*, 53, 87-97.
- Harter, S. (1985). *Manual for the self-perception profile for children*. Denver: University of Denver.
- Harter, S. (1988). *Manual for the self-perception profile for adolescents*. Denver: University of Denver.
- Harter, S. y Pike, R. (1984) The pictorial scale of perceived competence and social acceptance for young children. *Child Development*, 55, 1969-1982.
- Kavussannu, M. y Mcauley, E. (1995). Exercise and optimism: Are highly active individuals more optimistic? *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 17, 246-258.
- Lázaro, I., Villamarín, F. y Limonero, J.T. (1996). Motivación para participar y auto-eficacia en jóvenes jugadores de baloncesto. *IV Congreso Nacional y Andaluz de la Actividad Física y el Deporte. Investigación y Aplicación*, Instituto Andaluz del Deporte. Málaga.
- Lintunen, T. (1987). Perceived physical competence scale for children. *Scandinavian Journal of Sports Sciences*, 9, 57-64.
- Losier, G.F., Vallerand, R.J. y Blais, M.R. (1993). Construction et validation de l'échelle des perceptions de compétence dans les domaines de vie. *Sciences et Comportement*, 23, 1-16.
- Marsh, H.W., Richards, G.E., Johnson, S., Roche, L. y Tremayne, P. (1994). Physical self-description questionnaire: psychometric properties and a multitrait multimethod analysis of relations to existing instruments. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 16, 270-305.
- Martin, J.J. y Gill, D.L. (1991). The relationships among competitive orientation, sport-confidence, self-efficacy, anxiety and performance. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 13, 149-159.

- Martin, K.A. y Mack, D. (1996). Relationships between self-presentation and sport competition trait anxiety: A preliminary study. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 18, 75-82.
- Mcauley, E. (1985). State anxiety: Antecedent or result of sport performance? *Journal of Sport Behavior*, 8, 71-77.
- Mcauley, E. y Burman, G. (1993). The Social Physique Anxiety Scale: Construct validity in adolescent females. *Medicine and Science in Sports and Exercise*, 25, 1049-1053.
- Mcauley, E. y Gill, D.L. (1983). Reliability and validity of the physical self-efficacy scale in a competitive sport setting. *Journal of Sport Psychology*, 5, 410-418.
- Mcauley, E. y Mihalko, S.L. (1998). Measuring exercise-related self-efficacy. En J.L. Duda (Ed.), *Advances in sport and exercise psychology measurement*. Morgantown, WV: Fitness Information Technology.
- Mcauley, E., Bane, S.M. y Mihalko, S.L. (1995). Exercise in middle-aged adults: Self-efficacy and affective responses to acute exercise in older adults. *Psychology and Health*, 15, 341-355.
- Mcauley, E., Duncan, T. y Tammen, V.V. (1989). Psychometric properties of the intrinsic motivation inventory in a competitive sport setting: a confirmatory factor analysis. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 60, 48-58.
- Mcauley, E., Jerome, G.J., Marquez, D.X., Elavsky, S. y Blissmer, B. (2003). Exercise self-efficacy in older adults: Social, affective, and behavioral influences. *Annals of Behavioral Medicine*, 25, 1, 1-7.
- Mccullagh, P. (1987). Model similarity effects on motor performance. *Journal of Sport Psychology*, 9, 249-260.
- Miller, M. (1993). Efficacy strength and performance in competitive swimmers of different skill levels. *International Journal of Sport Psychology*, 24, 284-296.
- Miller, M. y Mcauley, E. (1987). Effects of a goal-setting training preograman on basketball free-throw self-efficacy and performance. *The Sport Psychologist*, 1, 103-113.
- Moreno, J.A. (1998). ¿Hacia donde vamos en la metodología de las actividades acuáticas? *Revista Digital*. 3, 11. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd11/murcia.htm>.
- Moritz, S.E., Feltz, D.L., Fahrbach, K.R. y Mack, D.E. (2000). The relation of self-efficacy measures to sport performance: A meta-analytic review. *Research Quarterly for Exercise and Sport*. 71, 280-94
- Newton, M. y Duda, J. (1999). The interaction of motivational climate, dispositional goal, orientations and perceived ability in predicting indices of motivation. *International Journal of Sport Psychology*, 30, 63-82.
- Nicholls, J.G. (1984). Achievement motivation: Conceptions of ability, subjective experience, task choice and performance. *Psychological Review*, 91, 328-34.
- Nicholls, J.G. (1989). *The Competitive Ethos and Democratic Education*. Harvard University Press: Cambridge, MA.
- Nicholls, J.G., Patashnick, M. y Nolen, S.B. (1985). Adolescents' theories of education. *Journal of Educational Psychology*, 77, 683-692.
- Ryckman, R.M. y Hamel, J. (1993). Perceived physical ability differences in the sport participation motives of young athletes. *International Journal of Sport Psychology*, 24, 270-283.
- Ryckman, R.M., Robbins, M.A., Thornton, B. y Cantrell, P. (1982). Development and validation of a Physical Self-Efficacy Scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 891-900.
- Salguero, A., González-Boto, R., Tuero, C. y Márquez, S. (2003) La habilidad física percibida en la natación de competición. *Motricidad – European Journal of Human Movement*, 10, 53-69.

- Shaw, J.M., Dzewaltowski, D.A. y Mcelroy, M. (1992). Self-efficacy and casual attributions as mediators of perceptions of psychological momentum. *Journal of Sport and Exercise Psychology, 14*, 134-147.
- Sumerlin, J.R., Thaxton, N., Thompson, I. y Berretta, S. A. (1996). Principal components analysis of the physical self-efficacy scale for a black sample. *Perceptual and Motor Skills, 83*, 35-40.
- Thornton, B., Ryckman, R.M., Robbins, M.A., Donolli, J. y Biser, G. (1987). Relationship between perceived physical ability and indices of actual physical fitness. *Journal of Sport Psychology, 9*, 295-300.
- Whitehead, J.R. (1995). A study of children's physical self-perceptions using an adapted physical self-perception profile questionnaire. *Pediatric Exercise Science, 7*, 132-151.